

NUEVAS APORTACIONES EPIGRAFICAS SOBRE EL TRAMO *AUGUSTOBRIGA-NUMANTIA* DE LA VIA XXVII DEL ITINERARIO DE ANTONINO

JOSÉ MANUEL PÉREZ RODRÍGUEZ y GIACOMO GILLANI

INTRODUCCION

Iter Ab Asturica per Cantabriam Caesaraugustam, conocido también como vía XXVII del Itinerario de Antonino (edición de Saavedra), pone de manifiesto cuánto queda todavía por decir sobre las calzadas romanas de la Península. Después del meritorio y modélico estudio realizado por E. Saavedra¹, se podría argumentar que poco más se puede aportar a lo que ya se ha dicho. Las calzadas de la submeseta Norte, territorio con una morfología muy difícil, poseen no sólo la función de simples vías de comunicación, sino que se revelan como útiles instrumentos para la comprensión del poblamiento romano de un territorio. Día a día se está comprobando que las calzadas son la columna vertebral del poblamiento romano de esta región de la península.

En su estudio, Saavedra estaba constantemente preocupado por seguir la calzada y por reconocer su trazado. Hoy en día, aparte de confirmar cada vez más el acierto de este investigador, hay que añadir que se puede mejorar el resultado aplicando las nuevas técnicas de prospección sistemática e intensiva, así como el uso de la fotografía aérea, camino ya puesto de manifiesto por trabajos recientes². Partiendo de nuestra experiencia, la fotografía aérea, primeramente, nos ha permitido confirmar el trazado de la calzada propuesto por Saavedra en algunos puntos y,

¹ SAAVEDRA, E., *Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustobriga*, Memoria premiada de la Real Academia de la Historia, IX, Madrid, 1879.

² Citamos la recopilación de trabajos del congreso titulado «Simposio sobre la red viaria en la Hispania romana» que tuvo lugar en Tarazona en 1989. Dentro de éstos cabe destacar, desde el punto de vista metodológico, el estudio de Abásolo (ABÁSULO, J.A., *El conocimiento de la vías romanas. Un problema arqueológico*, p. 7-20). Siempre en la misma línea no hay que olvidar del mismo autor el trabajo *El estudio de la vías romanas en Hispania*, Actas del XIV Congreso de Arqueología Clásica (Tarragona, 1993), Tarragona, 1995, p. 57-62.

en otros, matizar pequeñas diferencias con el descubrimiento de nuevos tramos de vía relativamente bien conservados. En segundo lugar, las nuevas metodologías de prospección, verdaderos «peinados» del terreno, nos han consentido acceder al reconocimiento de vestigios de la calzada, si bien para ello se necesita una gran experiencia ya que es un tipo de prospección muy particular; por otro lado nos ha permitido extender el examen a sus inmediaciones. Ya no se trata, por tanto, de limitarse a la restitución del trazado original de una calzada, sino de recuperar cómo se ha vertebrado el poblamiento en sus proximidades y qué papel ha jugado la calzada misma en este proceso. Es en las inmediaciones donde se pueden encontrar respuestas y confirmaciones al estudio. Aldeas y despoblados, tan frecuentes en Soria, que surgen en las proximidades de la calzada, son el lugar ideal de reaprovechamiento de los materiales epigráficos que jalonaron la vía: los miliarios. Podría parecer una consideración obvia e innecesaria, pero nuestra experiencia parece demostrar lo contrario, y concluir que esta consideración de base se ha tenido muy poco en cuenta.

A lo largo de los años se han realizado dos estudios que han tocado el tema de la epigrafía miliaria de esta calzada. Se trata de la obra general de A. Jimeno sobre la epigrafía soriana³ y, de forma más específica, la de J. Lostal⁴ sobre los miliarios de la Provincia Tarraconense. A través del presente estudio damos a conocer nuevos datos sobre esta vía romana, derivados directamente de las campañas de prospección llevadas a cabo entre los años 1993 y 1995 por uno de nosotros⁵. A raíz de ello y siguiendo con trabajos conjuntos aún en curso, que también tratan de epigrafía miliaria, decidimos aunar esfuerzos para dar a conocer nuevos epígrafes y actualizar la situación miliaria del tramo *Augustobriga-Numantia*, sin perder, por ello, la esperanza de que la continuación de estos trabajos nos conduzca a nuevos hallazgos.

En este estudio nos vamos a limitar al examen de la epigrafía miliaria⁶, presentando tres miliarios inéditos hallados en el término municipal de Arancón y uno en el de Aldealpozo, si bien para este último habría que hablar más bien de una reedición puesto que se trata con toda probabilidad de uno de los miliarios ya dados a conocer por los antiguos eruditos y que desde el siglo XVI se creía desaparecido.

También nos han parecido necesarias algunas breves consideraciones sobre el miliario de Renieblas y sobre uno de los dos de Matalebreras, concretamente el que fue visto por Saavedra en las proximidades del camino de Castilruiz. Por último, presentamos algunos datos e interrogantes sobre el destino de dos piezas que estuvieron colocadas a la entrada del pueblo de Aldehuela de Periañez y de las que se desconocía el paradero.

³ JIMENO, A., *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria, 1980.

⁴ LOSTAL PROS, J., *Los miliarios de la Provincia Tarraconense*, Zaragoza, 1992.

⁵ PÉREZ RODRÍGUEZ, J. M., *Prospección Arqueológica del tramo Numantia-Augustobriga de la Vía XXVII del Itinerario de Antonino (Soria)*, Memoria inédita depositada en el Servicio Territorial de Cultura y Turismo de Soria de la Junta de Castilla y León, Soria, 1994, p. 17.

⁶ No vamos ocupar sólo de los datos epigráficos, ya que la prospección de la calzada no se ha completado y los resultados van a ser materia de estudio en la Memoria de Licenciatura de J. M. Pérez Rodríguez.

Estos nuevos elementos creemos que son valiosas aportaciones que permiten esclarecer y, por qué no, aclarar el panorama epigráfico de este tramo de la calzada.

1. LOS MILIARIOS DE ARANCON

Puesto que en este término municipal se han hallado cuatro miliarios, empezaremos el tratamiento en primer lugar con el examen de las dos piezas halladas cerca del río Chavalindo, afluente del Merdancho, y en segundo lugar con las tres piezas que encontramos en las inmediaciones de la iglesia de Arancón.

1.1. Los miliarios del río Chavalindo

Ambas piezas aparecieron en el paraje denominado «Carrenales» dentro del término municipal de Arancón, entre el núcleo urbano y la estación del ferrocarril, y se encuentran ubicados en las siguientes coordenadas geográficas: 41°47'49" N / 2°17'06" W, de la hoja 350 del mapa 1 : 50000 del Servicio Geográfico del Ejército (Lámina I, 1, letra A).

Formaron parte de un antiguo puente actualmente sustituido por otro de cemento construido en sus inmediatas proximidades, en el punto en que el río Chavalindo se cruza con el camino que desde Arancón se dirige hacia su estación.

El primer miliario, sobre el que centraremos nuestra atención, se apoya sobre los dos cilindros de arenisca que componen el segundo (Lámina I, 2)⁷ y consta de dos partes, ya que para su reutilización fue seccionado longitudinalmente⁸. En el actual emplazamiento la basa del fragmento superior, que llamaremos A, se dispone a la izquierda, como se puede apreciar en la fotografía (Lámina I, 2), mientras que la del inferior o B a la derecha. Se desconoce por qué y para qué fue seccionado el miliario; la impresión es que la superposición actual de las dos piezas, sin que las basas coincidan en el mismo lado, provoca una mejor nivelación y estabilidad de la estructura. No se nos ocurre otra posible reutilización aparte de la citada, estrictamente relacionada con la función de puente.

Ambos fragmentos debieron pertenecer a un mismo miliario, hecho que está confirmado por la complementariedad de las medidas de las dos piezas y que presentamos a continuación:

⁷ Ambos cilindros están parcialmente enterrados por lo que tienen una altura sobre el suelo de 0.5 m., sin que se pueda determinar su altura global. No se pudo apreciar en ellos huellas de texto, pero por sus dimensiones dan la impresión de ser dos fragmentos de un miliario partido transversalmente. El difícil emplazamiento de las dos piezas y su parcial enterramiento no permiten concluir nada más sobre ellas.

⁸ En este sentido tenemos un caso análogo en el denominado «miliario» de S. Pedro de Arlanza, donde la pieza también aparece partida longitudinalmente (ABÁSULO, J. A., *Las vías romanas de Clunia*, Excavaciones de Clunia, I, Burgos, 1978, p. 19), y en el miliario de Aldealpozo, del que hablaremos en las líneas siguientes.

Altura	Fragmento A	Fragmento B
Basa	0.55 m.	0.55 m.
Fuste	1.86 m.	1.81 m.
Total	2.41 m.	2.46 m.

Las medidas de las dos basas son idénticas (0.55 m.), mientras que las de los dos fustes difieren 5 cm. Para resolver esta diferencia de tamaño, medimos la distancia entre el comienzo del miliario y la primera línea legible del texto de ambas piezas, comprobando que era de 16 cm. para el fragmento A y de 11 cm. para el B; de ello se deduce que el fragmento B en su parte superior sufrió un desgaste debido a la erosión o bien por causa de una fractura, pues teniendo en cuenta esta diferencia de 5 cm., las líneas de texto coincidirían y el fragmento A representaría el sector izquierdo del campo epigráfico, mientras que el B el derecho.

Por lo que concierne a la conservación del texto, hay que señalar que el corte longitudinal se encuentra exactamente en pleno campo epigráfico, por lo que debe de haber destruido por lo menos el espacio de una o dos letras de su parte central. Del fragmento A pudimos leer muy pocas letras debido a la fuerte erosión que la pieza ha sufrido; además una parcial limpieza de la tierra que cubría esta pieza puso de manifiesto aún más el desgaste, e incluso nos dio la impresión de que había sido rebajada su parte superior para transformar la superficie curva del miliario en plana (Lámina II, 1).

En ambos casos, tanto en el fragmento A como en el B, la altura del campo epigráfico que corresponde al espacio entre la primera línea del texto y la sexta y última que pudimos leer es de 0.52 m. Cabe la posibilidad de que fuera aproximadamente 0.60 m., considerando que quedan huellas de la séptima. La anchura en la actualidad es 0.80 m., aunque tuvo que ser mayor, teniendo en cuenta el corte longitudinal (y la consiguiente pérdida de letras) y que el lado derecho del campo epigráfico está parcialmente cubierto por el fragmento A. De lo expuesto se deduce que el campo epigráfico se aproxima notablemente a la medida romana de un *dvpondivs* (*bipedalis*), para la altura, y de un *gradvs* (*pes sextertivs*) para la anchura⁹.

⁹ DI STEFANO MANZELLA, I., *Mestiere di epigrafista. Guida alla schedatura del materiale epigrafico lapideo*, Vetera, I, Roma, 1987, p. 184.

A partir de estas consideraciones, creemos que, realizando una imaginaria unión de los dos fragmentos, la composición del texto debió de ser la siguiente (Figura 1):

Fragmento A (Lámina II, 1)	Fragmento B (Lámina II, 2)
1 IMP[...]	[...]AR[...]
[...]	[...]ARTI[...]
[...]I[...]	[...]NEPO[...]
TRAI H[...]	[...]RIANVS
5 AV[...]	[...]AX TRI PO
XII[...] OS[...]	[...]A[...] V[...]

Medidas de las letras: 11: I = 6.5; M = 5.5; P = 5. A = 6.5; R = 7 cm. 12: A, T, I = 5.5. R = 6 cm. 13: N = 5.5. E, P, O = 6 cm. 14: T = 7. R = 8. A = 7. I = 6.5. H = 7, R = 8. I = 7.5. A y N = 6.5. V = 6. S = 8 cm. 15: A y V = 6.5. A = 6.5. X = 6.5. T = 5.5. R = 7.5. I = 6. P = 6.5. O = 6 cm. 16: X = 6.5. I = 6. I = 6. O = 6.5. S = 7. A = 6. V = 6 cm.

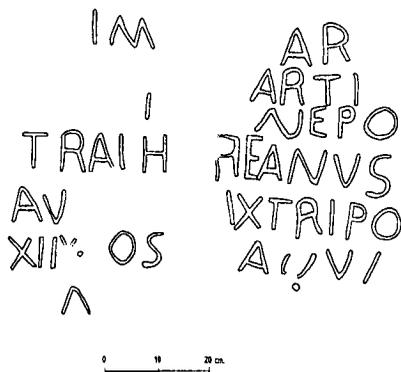


Fig 1. Calco del miliario de Adriano hallado en el paraje de «Los Carrenales» cerca del río Chavalindo (Arancón).

El miliario consta de seis líneas de texto y de una séptima de la que queda sólo un signo de difícil interpretación (Figura 1). El módulo de la altura de las letras está comprendido entre los siguientes valores: 11 entre 5 y 7 cm.; 12 entre 5.5 y 6 cm.; 13 entre 5.5 y 6 cm.; 14 entre 6 y 8 cm.; 15 entre 5.5 y 7.5 cm.; 16 entre 6 y 7 cm. Señalamos que la línea con módulo superior es la cuarta y que además está centrada respecto a las otras, hecho que nos parece una clara voluntad de evidenciarla y destacarla respecto al resto del texto, puesto que es la que lleva el nombre del emperador. Muestran un módulo inferior las líneas 2 y 3; en particular en la tercera línea la letra N aparece muy estirada y forzada como adaptándose al espacio reducido,

mientras que la N de la cuarta línea está realizada de forma totalmente distinta. Asimismo las primeras tres líneas apenas tienen separación (generando cierta confusión a la hora de su lectura), mientras que las últimas tres están bien separadas. También señalamos que la *ordinatio* presenta un sangrado en la primera línea, y la existencia de dos signos de interpunción, uno en la l3 antes de NEPO y otro en la l6 entre XII y [C]OS.

Teniendo en cuenta la erosión sufrida por el epígrafe, en particular en proximidad de la segunda y tercera línea del fragmento A, y la difícil posición del fragmento B que se encuentra debajo del A (Lámina I, 2), hecho que impide la lectura del final de las líneas del texto, los elementos de los que disponemos nos permiten integrar el texto de la siguiente forma.

11. Aparece IM- seguido por un signo vertical, que interpretamos como el trazo vertical de una P. Sigue -AR que integramos con CAES-. Posiblemente la línea terminara con DIVI, pero no se puede afirmar con absoluta seguridad.

12. Se conserva -ARTI- que integramos con P- y con -CI. Es evidente que debe de referirse al título de Trajano, pero sin H¹⁰, por lo que hay que suponer que lo precediera el genitivo TRAIANI. Después de -ARTI- cabe la posibilidad de que tuvieramos la abreviatura F en lugar de FILIVS entero, habida cuenta de que no hay suficiente espacio.

13. Aparece NEPO- al final de la línea que completamos con -S. No se conserva nada más en el resto de la línea, pero consideramos lógica su integración con DIVI NERVAE.

14. En el fragmento A aparecen TRAI¹¹, que interpretamos como la abreviatura del nominativo TRAIANVS, y una H-; en el segundo fragmento se conserva el nominativo -REANVS, por lo que completamos la laguna con -AD-. Quisiéramos señalar esta anomalía en la grafía del nombre del emperador Adriano; en un primer momento creímos que se trataba de la simple asta de una I, pero un examen más detenido nos permitió percibir también la presencia de los tres brazos horizontales, como se puede apreciar en el calco (Figura 1). Se trata, sin duda alguna, de una anomalía bastante rara, que no sabemos explicar, a menos que no se acepte la idea de que se trate de un error del lapidario.

15. Se conserva AV- que integramos con -G; la presencia de -AX TRI PO nos induce a completar la laguna con PONT M-. Quedaría el espacio también para una -

¹⁰ Podemos establecer un paralelo con un miliario de Adriano de la Vía de la Plata hallado en Peromingo (Salamanca), donde la filiación del emperador, en la segunda línea, presenta TRAIANI PARTICI F, faltando también en este caso la H como en el nuestro de Arancón (FRADES MORERA, M. J., y GARCÍA MORALES, M., Otro miliario de la calzada de la Plata en Peromingo (Salamanca), *Estudios de Arqueología* (Museo de Salamanca), 1, 1986, p. 55-64). También puede aducirse otro que se halló en Oliva (*CIL*, II, 4662, VIVES, J., *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona, 1971, p. 228-229 y ROLDÁN HERVÁS, J. M., *Iter ab Emerita Asturicam. El Camino de la Plata*, Acta Salmanticensis, Salamanca, 1971, p. 55-56, Lám. XXII, 3) y en Salamanca (*CIL*, II, 4682, VIVES, J., 1971, p. 228-229 n° 1923, y ROLDÁN HERVÁS, J. M., 1971, p. 62, n° 92).

¹¹ La abreviatura TRAI del nombre de Adriano no es infrecuente; se conocen tres casos: los miliarios de Sofuentes (Zaragoza), Gallipienzo y Santacara en Navarra (LOSTAL PROS, J., 1992, respectivamente p.84-86, 86-87 y 87-88).

T después de PO, pero la abreviatura PO para POTESTATE no es infrecuente¹², por lo que, a falta de ulteriores datos de momento, no consideramos oportuna la integración.

16. La línea presenta serios problemas de interpretación. Calco, fotografía y autopsia confirman la lectura de XII-, numeral que se refiere a la *tribunicia potestas*, pero el espacio existente entre el último I y -OS, que integramos con C-, y la presencia de los arranques de dos trazos oblicuos que pueden pertenecer a una X (Figura 1), abren la posibilidad de que efectivamente el numeral no sea XII sino XIII. También se puede integrar COS con III¹³. El final de la línea es muy confuso y pudimos leer tan sólo una A y una V.

A raíz de cuanto hemos considerado ofrecemos la siguiente interpretación:

1	IMP [CAES]AR [DIVI] [TRAIANI P]ARTI[CI F] [DIVI NERVAE] NEPO[S] TRAI H[AD]REANVS	IMP(erator) [CAES]AR [DIVI] [TRAIANI P]ARTI[CI F(ilivs)] [DIVI NERVAE] NEPO[S] TRAI(anvs) H[AD]RIANVS
5	AV[G PONT M]AX TRI PO XII[X? C]OS [III...]A[...]V[...]	AV[G(vstvs) PONT(ifex)M]AX(imvs) TRI(bvnicia) PO(testate) XII[X? C]O(n)S(vl) [III...]A[...]V[...]

Traducción:

El emperador César, hijo del Divino Trajano Pártico, nieto del Divino Nerva, Trajano Adriano, Augusto, pontífice máximo, revestido de la potestad tribunicia por décimo segunda / décimo octava vez, cónsul por tercera vez [...].

En el tramo *Augustobriga/Numantia* de la vía XXVII hasta ahora se había encontrado sólo un miliario del emperador Adriano y concretamente en la localidad de Agreda (Figura 5)¹⁴. El miliario se fecha entre el uno de enero y el diez de diciembre de 131 d.C. por la indicación de la *tribunicia potestas* XV; la distribución de las letras por línea es distinta respecto al de Arancón. En los miliarios peninsulares no hemos encontrado ninguno que indique la *tribunicia potestas* XII, ejercida por Adriano entre el uno de enero y el diez de diciembre de 127 d.C., mientras que un gran número presentan la XVIII, que se refiere al año 133 d.C.¹⁵; de estos últimos hay que señalar que once presentan la forma XVIII¹⁶ y sólo dos la forma XIII¹⁷.

¹² Existe la misma abreviatura PO en el miliario del puente de la Magdalena de la Vía de la Plata (GILLANI, G., Revisión de los miliarios del tramo *Caelionico-Ad Lippos* de la vía XXIV del Itinerario de Antonino (Calzada de la Plata). *Minerva*, IX, 1995, p. 132-135, n.º 5.

¹³ Sea la *tribunicia potestas* XII o la XIII en cualquier caso se trata de fechas posteriores al 119 d.C., año en que Adriano fue cónsul por vez tercera. Por lo tanto el texto se puede integrar con el numeral III.

¹⁴ VIVES, J., 1971, p. 231 n.º 1951, JIMENO, A., 1980, p. 181-182 y LOSTAL PROS, J., 1992, p. 89-91.

¹⁵ CAGNAT, R., *Cours d'Epigraphie latine*, Paris, 1914, p. 196.

¹⁶ VIVES, J., 1971, n.º 1821, 1825, 1828, 1829, 1845, 1848, 1849, 1850 (en Portugal) y 1882, 1884, 1885 (en España).

¹⁷ VIVES, J., 1971, n.º 1826, p. 219 (Geira, vía Bracara V, Portugal) y 1983, p. 234 (Santacara, Navarra) también en LOSTAL PROS, J., 1992, p. 84-86.

Por lo expuesto, nos inclinaríamos hacia la cronología del 133 d.C., pero la falta de seguridad nos induce a valorar como posibles ambas y por lo tanto a colocar la fecha en un intervalo comprendido entre el 127 y el 133 d.C.

1.2. Los miliarios del Vía Crucis de Arancón

Durante las prospecciones de 1995, en el período de septiembre y octubre, uno de nosotros halló en las proximidades de la iglesia del pueblo de Arancón, en el paraje «Las Eras» (Lámina I, 1, letra B), tres columnas miliarias de piedra arenisca partidas transversalmente y dispuestas a un lado de un camino en su momento utilizado como Vía Crucis (Lámina III, 1). Quedan como testigos de esta función el topónimo «El Calvario», otro nombre con el que era conocido el paraje, así como las caras superiores de los tres fustes que presentan oquedades de sección cuadrada con la evidente función de acoger sus respectivas cruces. Para facilitar el estudio de las piezas, hemos decidido asignar una letra a cada una de ellas y empezar el examen con la central que llamaremos A y que presenta las siguientes medidas:

Altura fuste: 0.64 m.

Altura basa: 0.54 m.

Altura total: 1.18 m.

Diámetro: 0.62 m.

Circunferencia superior: 2.05 m.

Es la única pieza de las tres que conserva la basa, tratándose, sin lugar a duda, de la parte inferior de un miliario; cuanto decimos está confirmado por la forma en la que está rematado el arranque de la basa. Aparte de una X de grafía moderna y una cruz lateral, está privado de texto, que debía encontrarse en la parte superior del fuste, no conservada. Creemos que estos signos deben relacionarse con el Vía Crucis y que la X representara el numeral que indicaba la estación correspondiente (Lámina III, 1)¹⁸.

Nada más se puede decir sobre esta pieza, aparte de que puede tratarse de la parte inferior de uno de los dos miliarios emplazados a ambos lados. Intentaremos resolver el problema con el examen de las otras dos piezas.

La pieza B es la parte superior de un miliario y fue colocada para su uso actual en posición invertida; su cara superior está labrada de forma que los ángulos del corte transversal quedan redondeados, por lo que presenta un estrecho paralelismo con uno de los dos miliarios de Tordómar¹⁹. Sus dimensiones son las siguientes:

¹⁸ Siguiendo por el camino, hemos encontrado dos sillares de forma cúbica que como los tres miliarios presentan oquedades en su cara superior, pero de sección circular. Es posible que también estos sillares haya sido utilizados para soportar cruces e igualmente tener la función de estaciones del Vía Crucis.

¹⁹ Nos referimos al miliario que, como el nuestro, fue partido transversalmente y colocado invertido en el pretil del puente de Tordómar (ABÁSULO, J.A., *Comunicaciones de la época romana e la provincia de Burgos*, Burgos, 1975, p. 175-176, Lám. XXII y XXIII).

Altura fuste: 1.2 m.
 Diámetro: 0.59 m.
 Circunferencia superior: 1.965 m.

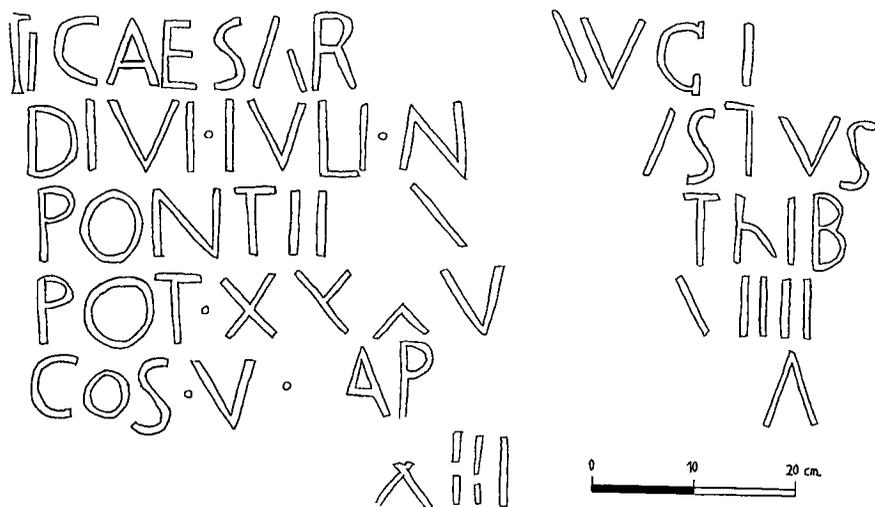


Fig 2. Calco del miliario de Tiberio hallado en el paraje de «Las Eras» (Arancón).

El estado de conservación del texto es bastante bueno; salvedad hecha de algunas lagunas provocadas por la erosión y que están localizadas en su parte central, a los lados el grado de conservación es excelente, como se puede apreciar tanto en la fotografía como en el calco (Lámina III, 2 y Figura 2). En su parte superior el miliario ha sufrido una fractura que, afortunadamente, no ha afectado al campo epigráfico, que mide 0.80 por 0.49 m. El texto consta de seis líneas, de las cuales la primera presenta un sangrado a la izquierda; las restantes se encuentran alineadas a la izquierda, mientras que la última, donde se encuentra la milla, está exactamente centrada según el eje de simetría del campo epigráfico. Presentamos, seguidamente, la lectura del texto conservado:

- 1 TI CAESAR [.21 cm.] AVG F
- DIVI IVLI N AVGVSTVS
- PONTIFEX [.42 cm.] TRIB
- POT XXXV [.17 cm.] VIII
- 5 COS V AB [.33 cm.] V
- M XIII

Medidas de las letras: 11: entre 8 y 6.5 cm. 12: entre 7.5 y 6.5 cm. 13: entre 7 y 6.5 cm. 14: entre 7 y 6.5 cm. 15: C=6.5, O=5, S, V, A, B=7 cm. 16: X, I=6.5 cm.

Se trata de un miliario del emperador Tiberio, realizado con letra Capital Monumental clásica de gran calidad; dentro de los complementos referentes a las letras, se puede apreciar que en la primera línea el brazo derecho de la T de Tiberio cubre la I siguiente, que como consecuencia resulta de dimensiones más reducidas que las restantes, en la segunda una T *longa*, en la cuarta el numeral barrado y, por último, en la quinta una O *minuta*. También, donde se conservan, están presentes signos de puntuación entre casi todas las palabras.

Siempre dentro del tipo de letra, existen grandes analogías con el miliario de Muro de Agreda, también de Tiberio²⁰. El texto presenta la clásica distribución propia de los títulos del *Conventus Cluniensis*, en primer lugar el título religioso seguido de los políticos²¹. Las palabras no se dividen y el texto ocupa perfectamente el campo epigráfico.

Dado el grado de conservación bastante bueno, las integraciones que se pueden hacer son mínimas. En la primera línea hay que añadir el genitivo DIVI referente a Augusto, en la tercera la abreviatura MAX, en la cuarta la abreviatura IMP, mientras que crea problemas de interpretación la porción final de la penúltima línea, muy deteriorada, donde tendría que estar el nombre de la mansión. A partir de estos datos proponemos la siguiente interpretación:

1 TI(berivs) CAESAR [DIVI] AVG(vsti) F(ilivs)
 DIVI IVLI N(eros) AVGVSTVS
 PONTIFEX [MAX(imvs)] TRIB(vnicia)
 POT(estate) XXXV [IMP(erio)] VIII
 5 CO(n)S(vl) V AB [AVGVSTOBRIGA?]
 M XIII

Traducción:

Tiberio César, hijo del Divino Augusto, nieto del Divino Julio, Augusto, pontífice máximo, investido de la potestad tribunicia por trigésimoquinta vez, del imperio por novena, cónsul por quinta, desde *Augustobriga* XIII millas.

Por lo que concierne a la cronología, la presencia de la *tribunicia potestas* XXXV permite datar el miliario exactamente entre el 1 de enero y el 1 de julio del año 33 d.C.²², como los restantes de la calzada, es decir los de Muro de Agreda, Pozalmuro y el de Aldealpozo desaparecido²³. También hay que señalar la presencia del Imperio VIII, error presente también en el miliario de Muro de Agreda, pues Tiberio no recibió nunca este cargo por novena vez, ya que la última ocasión en la que renovó el título fue la octava en el año 21 d.C.²⁴. Por lo que concierne a la milla,

²⁰ LOSTAL PROS, J., 1992, p. 42-43, n° 35.

²¹ *IBIDEM*, 1992, p. 244.

²² CAGNAT, R., 1914, p. 183.

²³ JIMENO, A., 1980, respectivamente p. 182-183 n° 150, p. 180 n° 148 (Jimeno lo atribuye a Trajano) y p. 175-176 n° 144; LOSTAL PROS, J., p. 42-43 n° 35, p. 43-44 n° 36 y p. 44-45 n° 37.

²⁴ CAGNAT, R., 1914, p. 183.

en este miliario se da el caso, muy frecuente en Tiberio, de la ausencia de la clásica abreviatura M P, reduciéndose simplemente a una M como señala Lostal²⁵.

Como aludíamos en las precedentes líneas, quedan aún algunas dudas, que esperamos resolver, sobre la mansión. Tendría que tratarse con toda probabilidad de *Augustobriga* tanto por ser el tramo de calzada correspondiente cuanto por la presencia de la preposición AB, utilizada cuando sigue una palabra que comienza por vocal. No crea problemas la milla, ya que pudimos leer XIII, aunque sí interrogantes puesto que en el término de Arancón (siguiendo el mapa de Saavedra) se encuentran las millas XVIII y XVIIII. El miliario, pues, estaría desplazado cinco millas y su lugar de emplazamiento original, siempre siguiendo a Saavedra, debía encontrarse poco antes de llegar a Aldealpozo viniendo desde *Augustobriga*²⁶. Como los otros miliarios de Tiberio pertenecientes a la misma calzada, el de Arancón es un importante hallazgo que contribuye a certificar la fecha de construcción de la vía durante los últimos años del principado de Tiberio.

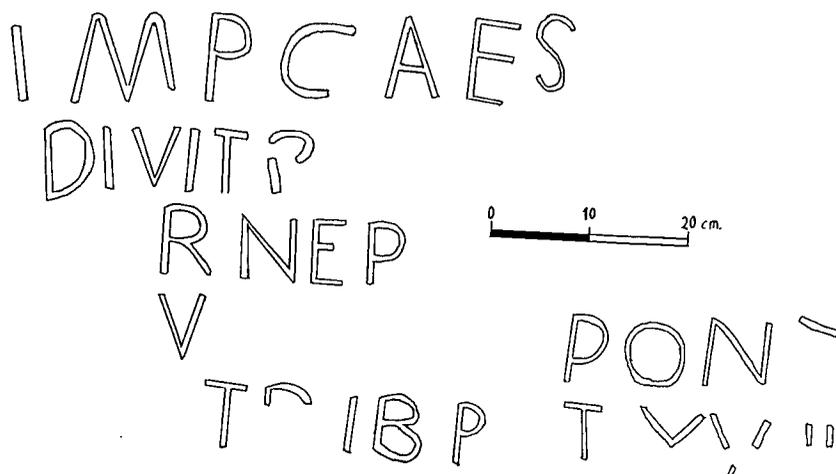


Fig 3. Calco del miliario de Adriano hallado en el paraje de «Las Eras» (Arancón).

²⁵ LOSTAL PROS, J., 1992, p. 44 dice: «La indicación miliaria reducida al empleo de la sigla m es característica de Tiberio, y de la dinastía Julio-Claudia en general,...». Se da este caso, en la Tarraconense, también en los de Santa Cara I y II, Muro de Agreda, Pozalmuro, Adealpozo, Padilla, Herrera de Pisuerga, Otañes y Ulea. Ver tabla de conjunto en el trabajo de Lostal p. 370, Fig. 117). Fuera de la Provincia Tarraconense, existen otros ejemplos (VIVES, J., 1971, n° 1834 (Garrovilla, Cáceres), n° 1836 (Montalegre, Braga), 2008 y 2009 (Córdoba).

²⁶ SAAVEDRA, E., 1879, p. 47.

Queda por examinar la pieza que hemos llamado C. Como la anterior, consiste en la parte superior de un fuste de miliario con letras pero colocado en posición correcta. El estado de conservación es bastante malo, por lo que su lectura resulta muy difícil. Teniendo en cuenta que está incompleto, sus medidas son las siguientes:

Altura: 1.24 m.

Diámetro: 0.57 m.

Circunferencia superior: 1.95 m.

El estado de deterioro, muy avanzado, crea serios problemas para su lectura (Lámina III, 3). El texto consta de siete líneas, todas muy mal conservadas, de las cuales la primera presenta un sangrado hacia la derecha. El tipo de letra parece ser una Capital Monumental algo degenerada y desde luego de calidad inferior respecto a la utilizada en el de Tiberio (Figura 3). El campo epigráfico mide 0.82 m. de altura por 0.65 m. de ancho. A continuación proponemos la siguiente lectura:

1 IMP CAES[...]
 DIVI TR[...]
 NER NEPOS[...] RIA[?...]
 [...] PONT
 5 [...] TRIB POT XVI
 [...] PATER P
 [M?...]

En virtud de los datos que ofrece la lectura que proponemos, creemos que se pueden aportar algunas integraciones.

11: se puede añadir la terminación del nominativo -AR, aunque no es nada infrecuente la abreviatura CAES. Si se acepta la integración que proponemos, el texto ocuparía perfectamente toda la primera línea, aunque no se pueda descartar la abreviatura porque el tamaño de la letra de la primera línea es superior al módulo de las restantes.

12: parece lógica la integración con -AIANI, genitivo concordado con DIVI y que se refiere al emperador Trajano. Le seguiría PARTHICI, posiblemente abreviado, y F DIVI, aunque no quede constancia de estas palabras en el texto.

13: en esta línea, donde se completa la filiación, tendría que aparecer el nominativo del emperador que lamentablemente no se conserva; creemos que también puede tener cabida TRAIANVS, aunque no queden huellas de esta palabra.

14: es la línea peor conservada del miliario. Quedan huellas de una V y al final la abreviatura PONT. A partir de las integraciones propuestas en las restantes líneas, sería lógico suponer la presencia del nominativo HADRIANVS seguido por la abreviatura AVG.

15: al comienzo de la línea queda espacio para la abreviatura MAX, lógica continuación de la abreviatura PONT dispuesta al final de la anterior. El resto de la línea se conserva lo suficientemente bien para permitir la lectura completa de la *tribunicia potestas* y su numeral correspondiente.

16: siempre siguiendo el esquema de composición de los otros miliarios de Adriano conocidos, tendría que encontrarse al comienzo de la línea el consulado, y concretamente la abreviatura COS III por razones que abordaremos tratando la cronología. A partir de este punto, después de PATER PATRIAE, hay que suponer que se encontraba el verbo REFECIT y la mansión seguida por la distancia en millas. La falta de huellas de texto y el difícil emplazamiento no permiten, por el momento, solucionar el problema.

En virtud de las integraciones propuestas, y a la espera de nuevos datos que puedan aclararlas y avalarlas, podemos interpretar el texto de esta forma:

- 1 IMP(erator) CAES[AR]
 DIVI TR[AIANI PARTHICI F(ilivs) DIVI]
 NER(va) NEPOS[TRA]IA[NVS]?
 [HADRIANVS AVG(vstvs)] PONT(ifex)
 5 [MAX(imvs)] TRIB(vnicia) POT(estate) XVI
 [CO(n)S(vl) III] PATER P[ATRIAE REFECIT]
 [M P ?...]

Traducción:

El emperador César, hijo del Divino Trajano Pártico, nieto del Divino Nerva, Trajano Adriano, Augusto, pontífice máximo, investido de la potestad tribunicia por décimosexta vez, cónsul por tercera vez, padre de la patria [...].

Si bien no se conserva el nombre del emperador, creemos que el miliario se puede atribuir al emperador Adriano. Las razones por las que nos inclinamos a proponer esta atribución son varias. En la segunda línea del texto se encuentra el genitivo DIVI seguido por TR; se trata, con toda probabilidad, del nombre de Trajano en genitivo. En la línea siguiente se encuentra NER NEPOS; como se indica el nieto de Nerva, obviamente en la dinastía imperial el único nieto posible es Adriano. A continuación se conserva una parte del nombre de Trajano, que se encuentra siempre antes de Adriano. Estos datos por sí mismos serían suficientes para confirmar la atribución; pero se añade a lo dicho que el formulario utilizado para la elaboración del texto de este miliario sigue con fidelidad el esquema clásico de Adriano. Además, el tipo de letra es similar al del miliario del río Chavalindo que también pertenece a Adriano.

Aunque no se conserven ni la milla ni la mansión, hemos podido leer el numeral de la *tribunicia potestas*, donde el V del numeral XVI está barrado. Basándonos en este dato, el miliario se fecharía entre el 1 de enero y el 10 de diciembre de 131 d.C.²⁷; nos ha parecido ver otro trazo vertical, por lo que podría haberse tratado también del año siguiente, el 132 d.C. Siguiendo lo que habíamos dicho tratando de las integraciones, como gracias a la *tribunicia potestas* conocemos la fecha exacta del miliario, podemos integrar el texto con COS III, puesto que se otorgó a Adriano este

²⁷ CAGNAT, R., 1914, p. 196.

cargo en el 119 d.C. y no fue renovado, por lo que en todas las inscripciones posteriores a esta fecha aparece el consulado tercero.

2. EL MILIARIO DE ALDEALPOZO

En los trabajos de prospección, uno de nosotros halló en el pueblo de Aldealpozo (Lámina I, 1, C) un fragmento de miliario reaprovechado como contrafuerte en un lado de la ermita de Nuestra Señora del Buen Suceso (Lámina IV, 1). Se trata, como el de Arancón, de la mitad izquierda de un miliario de arenisca partido longitudinalmente, del cual se desconoce el paradero de la otra mitad²⁸. En la parte superior de la pieza, cerca de la primera línea del texto, falta un fragmento cuya fractura es antigua. Tampoco se conserva la basa, que posiblemente fue rebajada para que el miliario se adaptara mejor a la función de contrafuerte.



Fig 4. Calco del fragmento de miliario hallado en Aldealpozo.

El miliario presenta una altura total de 2.45 m., mientras que la porción de texto conservada es muy reducida (Figura 4). Se pueden leer muy pocas letras que corresponden a cuatro líneas. El campo epigráfico conservado mide 0.56 m. de alto por 0.22 m. de ancho (Lámina IV, 2). El espacio existente entre la primera y la segunda línea legibles es suficiente para contener dos más, por lo que el miliario debería de haber tenido, con toda probabilidad, un total de seis líneas. El texto que se conserva en la actualidad es el siguiente:

²⁸ La pieza parece llevar situada en este lugar desde hace bastante tiempo, hecho confirmado por un anciano que nos comentó haber visto desde siempre esta piedra colocada como contrafuerte.

1 IM[...]
 [...]
 [...]
 TRIB [...]
 5 FECIT [...]
 M [...]

Medidas de la letras: 11: I = 8 cm.; M = 7 cm. 14: T, R, I B = 7 cm. 15: F, E, C, I, T = 7 cm. 16: M = 8 cm.

Parece lógico suponer que la primera línea actual del miliario corresponda a la del encabezamiento por la presencia de IM (perteneciente a la abreviatura IMP), mientras que la sexta debe de ser la última y referirse a la información viaria por la presencia de una M, perteneciente con toda probabilidad a la abreviatura M P. Estos elementos por sí mismos son insuficientes para cualquier interpretación que pueda referirse a la atribución a algún emperador, a la cronología o a la información viaria. Pero, puesto que en Aldealpozo se han identificado tradicionalmente hasta cinco miliarios²⁹, antes de aventurarnos a decir que pudiera tratarse de una pieza inédita, realizamos una comparación entre la distribución del texto de nuestro miliario y las de los cinco publicados hasta ahora (Figura 5), todos por supuesto desaparecidos. Hemos llegado a la conclusión de que puede tratarse de la «reaparición» de uno de estos miliarios, y quizás sea el que Hübner publica en el CIL con el número 4900 y cuyo texto presentamos a continuación³⁰:

1 IMP(erator) CAESAR NER
 VA TRAIANVS
 AVG(vstvs) GER(manicvs) PONT(ifex) MAX(imvs)
 TRIB(vnicia) POT(estate) P(ater) P(atriae) CO(n)S(vl) III
 5 FECIT AB AVGVSTOB(ri)ga
 M(ilia) P(assvvm) X[V]

²⁹ Para una visión de conjunto de los miliarios de Aldealpozo hacemos referencia al ya citado trabajo de Jimeno, donde se recogen las cinco piezas de forma completa y exhaustiva (JIMENO, A., 1980, p. 174-179, nº 143-147).

³⁰ La primera noticia de este miliario nos la da Zurita que lo vio cerca de Aldealpozo en 1547 (ZURITA, J., *Itinerarium Antonini Augusti et Burdigalense*, Colonia, 1600, p. 597-598: «*Supra vicum Pozo cognominatum, Numantiam versus*»). A partir de este momento arrastra una curiosa polémica, derivada de la publicación del texto de otro miliario por parte de A. de Morales (DE MORALES, A., *La Crónica General de España*, Libro IX, Alcalá de Henares, 1574, p. 288: «*Prope Aldea el Muro*», posiblemente pretendiera referirse a Pozo y no a Muro). Algunos eruditos como Masdeu (DE MASDEU, J. F., *Historia Crítica de España y de la Cultura Española*, 1803, XIX, p. 84-85, nº 1451), Hübner (CIL, II, 4900), y otros investigadores actuales como Lostal (LOSTAL PROS, J., 1992, p. 73-74, nº 69) creen que el texto de Zurita y el de Morales son el mismo, y por lo tanto deben de pertenecer a una única pieza. Por el contrario, hay otra interpretación según la cual se trataría efectivamente de dos textos diferentes (es el caso de GRUTERO, J., *Inscriptiones antiquae totius orbis romani*, 1707, p. 155, 7; SAAVEDRA, E., Madrid, 1879, p. 45; JIMENO, A., 1980, p. 174-175, nº 143 y p. 179, nº 147; MAÑANES, T., y SOLANA, J. M., *Ciudades y Vías romanas en la Cuenca del Duero (Castilla-León)*, Valladolid, 1985, p. 155-156, nº 30 y p. 157, nº 32).

Este texto es el único que se ajusta al que vimos en Aldealpozo. En virtud de su ubicación Saavedra consideró oportuna la integración del numeral X con V³¹, mientras que los otros autores, como expone Jimeno³², mantienen la lectura X. Recientemente Lostal, siguiendo el texto publicado por Zurita, ha afirmado que los dos miliarios con la milla X son un duplicado o repetición³³. Por nuestra parte consideramos que no existen suficientes elementos para opinar que el texto de Morales sea una repetición del de Zurita. Lo único que podemos afirmar con cierta seguridad es que la porción de texto conservada y la disposición del miliario hallado en Aldealpozo coinciden plenamente con la lectura dada por este último.

Creemos por lo tanto que, cuando los eruditos del siglo XVI vieron la pieza, estaba íntegra y fue leída con el texto que nos ha sido transmitido; a continuación, en una época que no podemos precisar, el miliario fue partido longitudinalmente para un uso que desconocemos. En el año 1791 se construye la Ermita de Nuestra Señora del Buen Suceso, como se indica tanto en el arquitrabe de la puerta de acceso como en la columna izquierda de su porche. En resumen, creemos que el miliario fue reaprovechado como contrafuerte de la citada ermita (su uso actual) en este año.

3. LOS MILIARIOS DE RENIEBLAS Y MATALEBRERAS

Quisiéramos presentar tan sólo unos breves apuntes sobre la lectura de los textos de estos dos miliarios, puesto que un examen directo de ambas piezas nos ha permitido aclarar algunas dudas que surgieron tras la lectura de distintas publicaciones sobre ellos.

El miliario de Renieblas fue dado a conocer en 1976 por T. Ortego,³⁴ y publicado respectivamente por A. Jimeno³⁵ y J. Lostal.³⁶ Examinando la pieza, en un primer momento observamos en conformidad con lo que publica Lostal que en la tercera línea conservada del texto, donde aparece el nombre de CONSTA, versión publicada por Ortego y aceptada por Jimeno, no pudimos apreciar la letra N (Lámina IV, 3). Nos pareció inaceptable la lectura de Ortego y Jimeno y sin duda más lógico pensar como Lostal en una omisión de la letra N por parte del lapidario que realizó la inscripción, lo que podía hacer pensar o en un error del mismo lapidario o en una transformación del nombre propio de Constante en Costante³⁷. Comparando las fotografías de las distintas publicaciones y las nuestras, pudimos hallar la respuesta a

³¹ SAAVEDRA, E., 1879, p. 45.

³² JIMENO, A., 1980, p. 175.

³³ LOSTAL PROS, J., 1992, p. 72-73.

³⁴ ORTEGO, T., *Arqueología provincial. Hallazgos notables de estelas y miliario hispano-romanos, Celtiberia*, 52, 1976, p. 258-259, Lám II.

³⁵ JIMENO A., 1980, p. 183-184, nº 151.

³⁶ LOSTAL PROS, J., p. 197-198, nº 192.

³⁷ Se da el caso del uso de Constante en un miliario de granito que se encuentra en el Museo de Bragança (PEREIRA LOPO A., *Apontamentos arqueológicos*, Braga, 1987 (reimpr.), p. 96 y ALVES, F. M., *Guia Epigráfico do Museu do Abade de Baçal*, Bragança, 1976, p. 60 que sigue la lectura dada por Pereira Lopo).

nuestras dudas; en la foto publicada por Ortego, que es la más antigua, se puede notar que entre la O de COSTA de la tercera línea y la O de la cuarta hay una N añadida y que ocupa exactamente el espacio entre las dos líneas. Volviendo a examinar las otras fotografías, pudimos apreciar que tanto en la de Jimeno como en la de Lostal y en la nuestra el miliario ha sufrido un desgaste muy fuerte, por lo que de la letra N se conserva sólo la huella del primer trazo vertical (Lámina IV, 3).

Estos datos confirman evidentemente la lectura de Ortego y la de Jimeno, mientras que queda desechada la de Lostal por las razones aducidas. Queda sólo por añadir que la inusual posición de la letra N puede ser debida a un posible error del lapidario que grabó el nombre de COSTA olvidando la N. Pero, a continuación, consciente del error cometido corrigió el epígrafe añadiendo la letra N, y como no había espacio suficiente para colocarla entre la O y la S, no quedó otra solución que grabarla debajo de estas dos letras, pero de forma que parte del surco de la letra tocara la O de COSTA. De esta forma se indicaba con claridad que era la letra inmediatamente sucesiva a la O de la tercera línea y no a la O de la cuarta.

También son necesarias algunas breves consideraciones sobre uno de los dos miliarios de Matalebreras y concretamente el que estaba emplazado en el camino de Castilruiz. En efecto, ya no se encuentra al lado del camino sino en el parque próximo al frontón del mismo pueblo (Lámina V, 1). Este miliario fue recogido por Saavedra en 1860³⁸, y a continuación recopilado por Hübner en el CIL con el número 4.895, donde de dice: «*En el hito que se halla en el camino de Castelruiz*» y da la lectura A. AVGVST, señalando que dicha línea estaba precedida por otras dos y seguida por otra, ninguna de las cuales se conservaba. El mismo miliario es recogido por Jimeno³⁹, que dice: «*En Matalebreras, a la salida del antiguo camino de Castilruiz, se encuentra hincado este miliario, al que ahora no se le aprecia ninguna inscripción, pero sí restos de haberla habido*». Años después Lostal⁴⁰ lo ve todavía colocado al lado del camino de Castilruiz y por lo que se refiere a la inscripción comenta: «*A media altura de la columna quedan restos tan apenas apreciables de una línea de inscripción*». Da una medida del campo epigráfico de 50 por 9.5 cm y una medida de letras comprendida entre 9.5 y 4.4 cm. Por último considera que los caracteres paleográficos datarían la inscripción en torno a los siglos III y IV d.C.

Vimos la pieza y, aparte de lamentar el nefasto lugar de emplazamiento y ver cómo ha sido pintada con pintura *spray*, pudimos comprobar que efectivamente se conservan algunas letras y concretamente las huellas de dos líneas (Lámina V, 1). Estas huellas se ubican en la parte superior del fuste a una distancia de 20 cm respecto al comienzo del miliario y no a mitad de la pieza, donde no pudimos apreciar huellas de texto. Hay que señalar, además, que la parte superior del fuste presenta una especie de «sombbrero» o resalte parecido al miliario de Muro de Agreda, por el cual quedaría enmarcado el campo epigráfico en su parte superior. En la primera línea que vimos pudimos leer AVG seguido por otra letra indescifrable; en la línea

³⁸ SAAVEDRA E., 1879, p. 48.

³⁹ JIMENO, A., 1980, p. 172-173, nº 141.

⁴⁰ LOSTAL PROS, J., 1992, p. 161-162, nº 157 (Fig. 88 y Lám. LXXXIX).

inferior no pudimos identificar ninguna, aunque queden huellas. Dada la posición estamos convencidos que AVG se encuentra en la primera línea del texto, ya que es bastante difícil que pueda tratarse de una de las dos líneas intermedias del texto. Este hecho impide que se pueda tratar de la línea referente a la mansión y que por lo tanto AVG tenga que corresponder a una parte del topónimo AVGVSTOBRIGA. Contrariamente a lo que dice Lostal, aunque es posible que se refiera a otra porción del texto que nosotros no pudimos identificar, el tipo de letra empleado es una capital monumental de gran calidad. Por esta razón consideramos que este miliario pueda más bien ser altoimperial, y concretamente tiberiano, porque el tipo de letra es muy parecido al miliario de Muro de Agreda y al que hemos hallado en Arancón.

4. LOS MILIARIOS DE ALDEHUELA DE PERIAÑEZ

Al realizar su estudio sobre la vía romana entre *Augustobriga* y *Uxama*, Saavedra dio la noticia de haber visto un miliario en Aldehuela de Periañez⁴¹, señalando que se encontraba a la entrada del pueblo, junto con otro que la gente del lugar recordaba, pero ya desaparecido en su época y ubicado en el punto en que la vía se cruza con el camino de Aldehuela. Posteriormente desapareció y su paradero se creía desconocido hasta que realizamos una encuesta oral, por la cual se nos comunicó, en un primer momento, que había sido partido para ser empleado en diversas obras constructivas de los alrededores⁴². Concretamente, uno de los fragmentos fue troceado y reaprovechado hace veinte años aproximadamente para la construcción de una alcantarilla de la carretera entre Renieblas y la Nacional 122, en el punto en que de ésta arranca la que se dirige a Almajano. Asimismo se nos comunicó que otro fragmento del mismo miliario había sido embutido en un puente hace unos cuarenta años y era visible, hasta que posteriormente se procedió a la reconstrucción del mismo puente en cemento, por lo que la pieza quedó incorporada a la nueva estructura. En la actualidad, el puente se encuentra a unos 200 m. al Oeste del pueblo sobre el río Chavalindo y es llamado por los lugareños Puente de las Roturas o de los Rubiales.

No satisfechos, en un segundo momento, como consecuencia del descubrimiento de los miliarios del paraje de «Las Eras» de Arancón, realizamos otra encuesta; por ella supimos que, en realidad, el miliario de Aldehuela de Periañez visto por Saavedra había sido trasladado a Soria y concretamente a los Arcos de San Juan de Duero, hace veinte años aproximadamente. Realizamos una visita a dicho lugar y pudimos ver que en los jardines de la entrada a San Juan de Duero había dos fustes, presumiblemente miliarios. El primero (Lámina V, 2) se encuentra tumbado en el suelo. Se trata de la parte inferior de un miliario, que fue partido transversalmente puesto que se conserva la basa y la parte inferior del fuste. Se desconoce el

⁴¹ SAAVEDRA, E., 1861, p. 43 y LOSTAL PROS, J., 1992, p. 211-212.

⁴² Tres vecinos del pueblo consultados recordaban perfectamente lo que denominaban «El Hito» y lo que sucedió posteriormente con él.

paradero de la parte superior que tuvo que albergar el texto. En la pieza pudimos apreciar que el fuste había sido rebajado hasta obtener una superficie casi plana, rebaje que también hemos señalado tratando el caso del miliario de Adriano del río Chavalindo. El otro fuste se encuentra de pie en medio del césped del jardín, y presenta condiciones similares al anterior, ya que también se trata de la parte inferior de un miliario partido transversalmente (Lámina V, 3).

Estos dos nuevos datos crean serios interrogantes. Si consideramos válida la información derivada de la encuesta oral, uno de estos dos fragmentos de miliario puede ser el de Aldehuela de Periañez. Lamentablemente no tenemos elementos para poder decir con precisión cuál es de los dos. El otro interrogante es que ignoramos el lugar de procedencia del otro miliario. Pudiera ser una pieza que pertenece a la vía XXVII, pero no se puede afirmar con seguridad. Asimismo tampoco se puede afirmar o negar que pertenezca al tramo de calzada que estamos examinando, ya que, como el actual lugar de emplazamiento se encuentra prácticamente en Soria, también podría pertenecer al tramo de la vía XXVII *Numantia-Voluce*.

5. LA VIA *AUGUSTOBRIGA-NUMANTIA*

La localización de estos nuevos epígrafes miliarios nos permite realizar una aproximación ulterior a la localización de las millas y definir las distintas reformas de la calzada. A excepción del miliario de Tiberio, que ofrece datos directos sobre la información viaria, y del de Aldealpozo, que los ofrece indirectamente, las demás piezas halladas, lamentablemente, no conservan el numeral de la milla, aunque sí pueden ayudar a comprender las distintas intervenciones que la calzada ha sufrido gracias a la conservación en todos del numeral de la *tribunicia potestas*.

El miliario de Tiberio, como hemos demostrado en su análisis, certifica el hecho de que fue bajo el principado de este emperador cuando se realizó la construcción de la calzada; también cabe destacar que desde el punto de vista cronológico los tres miliarios tiberianos hallados hasta ahora en el tramo *Augustobriga-Numantia* presentan todos la misma fecha (33 d.C.).

Del miliario que hallamos en Aldealpozo no se conserva la mitad izquierda del texto que sería la que tuvo que incluir la milla. Justo en este último caso tenemos indicios para poder indicar su numeral. Si se acepta nuestra identificación con el miliario 4900 del CIL, estaríamos frente a la indicación de la milla X. Saavedra consideró que, como el miliario leído por Zurita fue encontrado cerca de Aldealpozo en dirección a Numancia e identifica en el pueblo mismo de Aldealpozo la milla XIV, era lógico integrar el numeral X con V, ya que después de Aldealpozo en dirección a Numancia la primera milla que encontramos es justamente la XV⁴³. Por otra parte, si se tratara efectivamente de la milla X, como afirma recientemente Lostal⁴⁴, su lugar de emplazamiento originario, siempre dando por válido el trazado de Saavedra

⁴³ SAAVEDRA, E., 1879, p. 45.

⁴⁴ LOSTAL PROS, J., 1992, p. 73-74.

y su localización de las millas, se encontraría en las proximidades del despoblado de Masegoso, precisamente entre éste y el puente sobre el río Rituerto. Por nuestra parte creemos que se trata de la milla X, porque la distancia entre el lugar de hallazgo y la situación de la milla no es excesiva (una distancia de desplazamiento aproximado de seis km.).

El emplazamiento del resto de los miliarios es muy próximo y podría tratarse incluso de millas correlativas o cercanas. Lamentablemente, como hemos visto, los dos miliarios del emperador Adriano no conservan el numeral que se refiere a la milla, por lo que es necesario entrar en el campo de las hipótesis. Los dos miliarios de Arancón hallados cerca del río Chavalindo se encuentran junto a la estación del ferrocarril; basándonos nuevamente en el estudio de la vía de Saavedra, próxima a la estación de ferrocarril de Arancón se sitúa la milla XVIII; existirían, por lo tanto, serias posibilidades de que uno de los dos miliarios encontrados indicara esta milla. El otro quizá corresponda a la milla XVIII, que Saavedra ubica a poco más de un kilómetro al este del punto donde hoy se encuentran ambos miliarios. En ninguno de los dos casos podemos asegurar que los miliarios se correspondan con las millas señaladas, únicamente indicar su proximidad, puesto que somos conscientes de lo difícil que resulta emplazar unos miliarios que no están *in situ* según un simple criterio de proximidad geográfica de la milla.

Pero creemos que se puede abordar el problema de los miliarios de Adriano por otro camino, puesto que de ambos conocemos la exacta cronología. Gracias a estos elementos cronológicos, consideramos que se pueden elaborar algunas hipótesis sobre las intervenciones de Adriano en este tramo de calzada e intentar aproximar los miliarios a sus respectivas millas. En el tramo *Augustobriga-Numantia* hasta ahora se había encontrado sólo un miliario perteneciente al emperador Adriano; se trata del desaparecido miliario de Agreda que según noticias de Jimeno fue machacado y reaprovechado en Agreda para la construcción de una calle⁴⁵. Respecto a los dos que publicamos, dicho miliario es el único del que se conoce la información viaria y, por la presencia de la *tribunicia potestas* quince, se ha podido fechar en el año 130 d.C. En nuestras piezas se ha conservado el numeral de la *tribunicia potestas*, respectivamente la XVIII en el del río Chavalindo y la XVI en el caso del miliario del Vía Crucis. Teniendo en cuenta que el lugar de emplazamiento de las piezas se aproxima a las millas XVIII y XIX, se pueden hacer algunas observaciones.

Lo que parece evidente es que, tras la construcción de la calzada en época tiberiana, durante la época de Adriano se procedió a restaurarla, hecho avalado por la presencia del verbo *refecit* en el texto de los miliarios de este emperador. Si examinamos las fechas de estos tres miliarios y las comparamos con el lugar de hallazgo⁴⁶, podemos notar que la fecha más antigua es la del miliario de Agreda (130 d.C.);

⁴⁵ JIMENO A., 1980, p. 181-182, nº 149.

⁴⁶ Lamentablemente la milla se conserva sólo en el miliario de Agreda. Hubiese sido particularmente útil que se hubiesen conservado también en los otros, hecho que habría demostrado con seguridad lo que decimos.

siguen, respectivamente, la fecha del miliario del Vía Crucis (131 d.C.) y la del río Chavalindo (133 d.C.). La impresión es, por lo tanto, que Adriano empezó a restaurar la calzada a partir de *Augustobriga*, y que en el año 130 d.C. los trabajos habían llegado a la milla II. En los años siguientes los trabajos de reforma de la calzada prosiguieron en dirección a *Numantia*, precisamente en los años 131 y 132 d.C. Tomando como punto de partida estas consideraciones razonables, sería de suponer que el miliario del río Chavalindo tuvo que indicar una milla más avanzada que la del miliario del Vía Crucis de Arancón. Somos conscientes de que pueden ser aventuradas estas consideraciones; de todos modos creemos que, esperando conseguir en un futuro próximo nuevos datos, puede ser un simple apunte que haga reflexionar sobre cómo se procedió a la «restitución» de la calzada por parte del emperador Adriano.

Por último, quisiéramos remarcar la importancia de la atribución de dos de los miliarios de Arancón al emperador Adriano, puesto que vienen a confirmar algo que ya apuntaba el de Agreda, la gran atención que recibe el *Iter Ab Asturica per Cantabriam Caesaraugustam*; ésta, bajo Trajano, no se paraliza, bien al contrario continúa, aunque quizás en menor medida, con su sucesor. Este mismo hecho prolonga hacia el Oeste la intervención en la calzada bajo este emperador ya que no había noticias de miliarios de Adriano entre *Augustobriga* y *Asturica*. Sin embargo no es desconocida su actividad viaria en el sector occidental de la Comunidad de Castilla y León, donde tiene una notable incidencia principalmente en la vía XXIV con 4 miliarios en la provincia de Salamanca⁴⁷ y otro más en la vía XVII en la provincia de Zamora.⁴⁸ Adriano completa su actividad en la región con un miliario más cercano, el localizado en Tordómar (Burgos).⁴⁹ Con ello se convierte, después de Trajano, en el emperador con mayor presencia epigráfica viaria en la Comunidad.

⁴⁷ MAÑANES, T., y SOLANA, J. M., 1985, p. 147 nº17, p. 148 nº 18; ROLDÁN HERVÁS, J. M., 1971, p. 60-61, nº 83; FRADES MORERA, M. J., y GARCÍA MORALES, M., 1986, p. 55-64.

⁴⁸ MAÑANES, T., y SOLANA, J. M., 1985, p. 139-140, nº 5.

⁴⁹ ABÁSULO, J. A., 1975, p. 175-176.

	MUNICIPIO	MILLA	LINEA 1	LINEA 2	LINEA 3
1	AGREDA	III	[IMP] CAES DIVI	[TRA]IANI PARTHI[CI F	DIV] NERVAE [NE
2	ALDEALPOZO	VIII	[TI] CAESAR [DIVI AVG F]	-DI-V[I IVLI N AVGVSTVS]	PONTIFE[X MAX TRIB]
3	ALDEALPOZO	VIII	IMP CAESAR NERVA	TRAIANVS AVG GER	PONT <MAX> TRIB
4	ALDEALPOZO	-	IMP CAESAR NERVA	TRAIANVS AVG GER	PONT-I MAX TRIB
5	ALDEALPOZO	X	IMP CAESAR NER	VA TRAIANVS	AVG GER PONT MAX --
6	ALDEALPOZO	X[?]	IMP CAESAR NER	VA TRAIANVS	AVG GER PONT MAX
7	ALDEALPOZO	-	IM[P...]	[...]	[...]
8	ARANCÓN	-	IMP [CAES]AR [DIVI]	[TRAIANI P]ARTI[CI F]	[DIVI NERVAE] NEPO[S]
9	ARANCÓN	XIII	TI CAESAR [DIVI] AVG F	DIVI IVLI N AVGVSTVS	PONTIFEX [MAX] TRIB
10	ARANCÓN	-	IM CAE[SAR]	DIVI TR[AIANI PARTHICI F DIVI]	NER NEPOS [TRA]IA[NVS]
11	CALDERUELA	-	IMP CESAR NERVA	TRAIANVS AVG GER	PONT MAX [] TRIB
12	GARRAY	XXVI	TIB CLAVD NERO IMP AVG	PONT M<AX> TR<IB>	P<OT IIII> COS \XVIII
13	MATALEBRERAS	II	[IMP] CAESAR N[ER	V]A TRAIANVS [AVG]	GER PONT M[AX
14	MATALEBRERAS	-	A AVGVST[OBRIGA]	[AB] AVGVST	
15	MURO DE AGREDA*	XXII	TI CAESAR DIVI AVG F	DIVI IVLI N AVGVSTVS	PONTIFEX MAX TRIB
16	POZALMURO	VII	[TI CAESAR DIVI AVG F]	[DIVI IVLI N AVGVSTVS]	P[ONT MAX TRIB]
17	RENIEBLAS	-	[D N IMP C]	FLA[VIO]	VALER[IO]
18	TARDESILLAS	-	D N IMP C	FL[AVIO] VAL[ERIO] CO	NSTANTIO

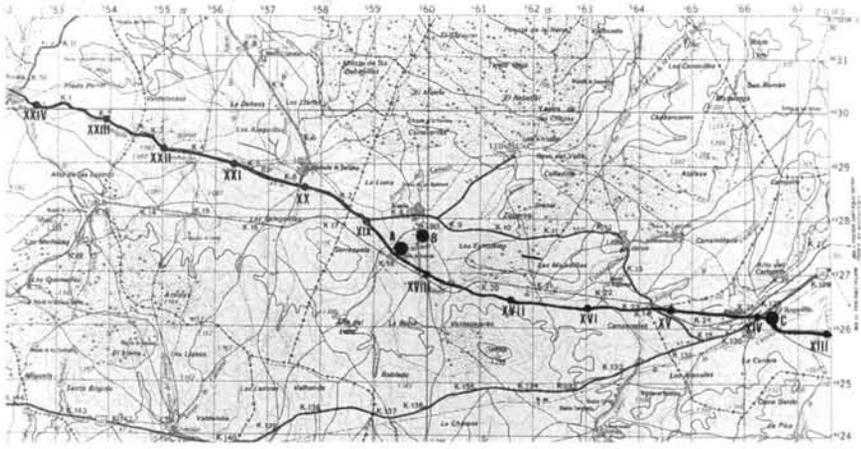
Fig. 5. Tabla de conjunto con la distribución por líneas del texto de los miliarios hallados en el tramo *Augustobriga-Numantia*.

* Dicho miliario pertenece al tramo *Tvriaso-Avgvtobriga* de la vía XXVII. Hemos pensado que podía ser de utilidad para la comparación con los restantes miliarios de Tiberio su inclusión en esta tabla de conjunto

LINEA 4	LINEA 5	LINEA 6	LINEA 7	LINEA 8
P]OS TRAIANVS [HA]	DRIANVS AVG [PO]NT	[MA]X TRIB POT XV	COS III P P REFEC AB AV	GVSTOB M P III
P [] XXX[V IMP VIII	COS V]	A AVGVTOBRIGA	M VIII o VIII	
POT P P COS I<I> ITER F	AB AVGVSTOBRI[GA]	M P VIII		
POT P P [COS II]	[FECIT AB AVGVSTOB]	[M P...]		
TRIB POT P P	COS II FECIT	AB AVGVSTOB	M P X	
TRIB POT P P COS II	FECIT AB AVGVSTOB	M P X [V]	Lectura de Jimeno	
TRIB [...]	FECIT [...]	M [P...]		
TRAI H[AD]REANVS	AV[G PONT M]AX TRI PO	XII[X ? C]OS [III...]A[...]		
POT XXXV [IMP] VIII	COS V AB [AVGVSTOBRIGA ?]	M XIII		
[HADRIANVS AVG] PONT	[MAX] TRIB POT XVI	[COS III] PATER P[ATRIAE REFECIT]	[M P...]	
POT P PCOS [II]	FECIT [] AB[] A[VGVSTOB]	[M P...]		
<IMP VIII P P>	AVGVSTOBRI G A M P XXVI			
TR]IB POT P P	[COS II F]ECIT AB	[AVGVSTO]B M P II		
POT XXXV IMP VIII	COS V	TVRIASONE	M XXII	
POT[ESTATE XXXV I]M[P VIII]	COS V A AVGVSTOBRI[GA]	M V[II]		
CONSTA[NTI]	O	NOBI[LISSI]	MO	[C]AES
M[A]X [IN]CICT[O] SE	MPER AV[GVST]	OBRI M [P...]		

Fig .5. Tabla de conjunto con la distribución por líneas del texto de los miliarios hallados en el tramo *Augustobriga-Numantia*. (continuación)

LAMINA I



1

2



1. Mapa 1 : 50000 del Servicio Geográfico del Ejército (Hoja 350, Soria) con el trazado de la calzada y el lugar de hallazgo de los miliarios de Arancón (A y B) y Aldealpozo (C).—
2. Situación de hallazgo y emplazamiento del miliario del río Chavalindo.



2



1. Detalle del fragmento A del miliario del río Chavalindo.- 2. Detalle del fragmento B del mismo miliario.



1. Los tres miliarios de «Las Eras» (Arancón) reutilizados como estación de Vía Crucis.- 2. El miliario de Tiberio con indicación de la milla XIII.- 3. El miliario de Adriano.



1

2



3



1.- El miliario de Aldealpozo reaprovechado como contrafuerte en la ermita de Nuestra Señora del Buen Suceso.- 2. Detalle del texto.- 3. El miliario de Renieblas.



1



2



3

1. Detalle de las huellas de texto del miliario de Matalebreras. – 2. El miliario A de San Juan de Duero. – 3. El miliario B de San Juan de Duero.